



EL BUEN AMIGO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CASA GURAL DE SAN PEDRO SULA

SEMANARIO CATOLICO

CON APROBACION DE LA
AUTORIDAD ECLESIASTICA

¿QUIEN MANDA EN CASA?

¿Quién manda en tu casa? ¿Mandas tú? ¿Cómo mandas? He aquí un problema sobre el que conviene rascocinas y medites un poco, porque en ello puede haber bastante provecho.

¿Quién manda en tu casa? ¿Mandas tú? Si eres padre de familia tienes derechos y además obligación. Fíjate bien: las dos cosas: DERECHO Y OBLIGACION. Derecho, a pesar de todas las teorías modernas, en que se pretende igualar a él y a ella dentro de los muros del hogar. Dios lo ha hecho de otro modo. Evidentemente que hay una igualdad entre los dos, que no puede ser despreciada: la igualdad ante Dios; y hay campos en que los derechos son inviolables. El nunca podrá forzar la conciencia de ella, aunque sea el amo de la casa. El y ella, ante el derecho justo y equilibrado, son iguales. No es la mujer cristiana la musulmana, sin derechos, sometida a toda clase de vejaciones para provecho del hombre. Es hija de Dios y fue entregada ante el altar como 'Compañera, no como sierva'. Tiene ella un alma inmortal, que se ha de salvar, sobre la que jamás podrá saltar el hombre, y en la que el hombre no tiene ninguno, absolutamente ningún derecho.

Pero en lo demás, según la mente de Dios el hombre fue hecho por Dios como cabeza de la mujer.. "como Cristo es cabeza de la Iglesia". Y, como las cosas que Dios hace están bien hechas, la mujer, así sujeta al hombre en lo que debe, es la mujer reina, la que tiene un trono insustituible en el hogar, mientras que, cuando ella renuncia a ese reinado y trata de ponerse hombro con hombro en la vida social con el varón, automáticamente cae de ese trono y se convierte en juguete del varón.

Tú mandas, pero ¿cómo mandas? ¿Mandas como Dios, con suavidad en la energía? ¿o como tirano, como despota.. como dueño absoluto de vidas y haciendas, señor de horca y cuchillo? Fíjate que con eso tú también caes de tu trono al que el mismo Dios te hizo ascender, y te conviertes en odiado explotador.

¿No mandas tú, ni manda ella en tu casa? Entonces ¿quién manda? ¿Tus hijos? Entonces la cosa es mucho peor. Porque ellos no han recibido ni siquiera una autoridad legítimamente delegada. Ellos están hechos para obedecer, para someterse a vuestra autoridad, mientras están en formación.

Pasa a la página 4

LA TENTACION

La tentación es un anzuelo que el demonio echa en el mar de nuestros instintos, a ver si se deja prender la voluntad. Turba un poco la conciencia, pero no la perjudica.

Antes bien, la favorece:

Porque se hace más cauta y humilde.

Porque practica actos de virtud contrarios a la tentación.

Porque se fortalece en la prueba.

Porque se gana consuelos para después de la prueba.

Porque adquiere experiencia de sí misma, del poder de la gracia y de la astucia del enemigo.

Porque se acrecientan dos amores: el del alma a Dios y el de Dios al alma.

Porque mientras es tentada no peca; lo mismo que el soldado no es vencido mientras lucha.

Pero si cae en la tentación, ¿o perderá todo?

No.

Le quedará el mérito de la lucha con que resistió antes de sucumbir, el cual se recupera en la confesión sacramental.

Le quedará menos amor propio y más conocimiento de sí misma.

Y le quedará mayor aversión al mundo, que le hizo tanto daño apartándola de Dios.

Un período de tentaciones extraordinarias lo es también de gracias especiales.

Cuando San Esteban sufría por su fidelidad a Cristo, lo vio de pie a la diestra del Padre, dispuesto a venir en su auxilio.

Cuando San Antonio Abad, después de ser tentado, preguntó al Señor dónde se había escondido, oyó que le respondía: "Dentro de tu corazón, Antonio".

Gracias a una tentación contra la fe, que duró tres meses, brilló en todo su esplendor la caridad heroica de San Vicente de Paúl.

No poco de su peculiar sabiduría en el arte de la dirección de las almas lo debe San Francisco de Sales a una tentación contra la virtud teológica de la esperanza.

Sin la famosa asechanza que pusieron a la castidad de Santo Tomás de Aquino, ¿habría obtenido el privilegio de su serenidad angélica?

La grandeza de un san-

Pasa a página 4

PAGINAS VIVIDAS

ENTRE BERNA Y MUNICH



LOCION

AFECTAR

POLVOS FACIALES

ORQUIDEA MARINA

MUY PERFUMADOS
EN

CAJAS Y SOBRES

SUPERMERCADO

LA CRIOLLA

de JOSE MOREIRA

El Almacén de Abarrotes

Mejor Surtido de la Plaza

Sao Pedro Santa Heróld C. A.

CORTESIA DE

Antonio Kattán y Cia

TOME CAFE

LA MEDALLA

Y SABRA LO

QUE ES CAFE

Alfredo R. Pineda

REPRESENTANTE DE

CASAS EXTRANJERAS

ROPA INTERIOR

LADY SONIA

La más perfecta y corta

exquisita Búsquela en la

Fábrica

M. J. HANDAL

Tara y Coco-Tara

El tren cruza los Alpes bajo una lluvia torrencial. María Winowska la conocida escritora católica de origen polaco, pensó que en la estación próxima el tren haría una parada considerable y si se despabilaba y hallaba un taxi podía ir a misa y volver con tiempo antes de que el tren arrancara de nuevo.

Confió su propósito a una joven que ocupaba el lugar frente a ella. La otra sonrió irónicamente.

—Por lo visto —dijo— confía en que el Todopoderoso recompense el celo religioso de usted, haciendo que no le robe yo el equipaje. Usted no me conoce de nada.

—Pero confío en usted —dijo la escritora— sonriendo. Luego dejó unas revistas sobre su asiento y salió rápidamente.

Un minuto antes de que el tren se pusiera en marcha volvió. Su compañera insistió en su tono sacártico:

—¡Vaya, pudo usted arreglar sus asuntos con Dios! Yo no tengo necesidad: no creo en este Todopoderoso.

María Winowska contestó sinceramente apenada, que la compadecía; y la otra respondió con dureza que no necesitaba tampoco la compasión de nadie. Luego dos mujeres se cerraron en el mutismo. La joven incrédula leía una revista que antes dejara la escritora sobre su asiento.

Al llegar a Berna, que era su punto de destino, María Winowska rompió el hielo y deseó buen viaje a su compañera ocasional. Fue entonces cuando ésta sorprendidamente, le pidió como angustiada la dirección de su domicilio. La escritora se la dió sin comprender nada.

Ocho años después María Winowska recibió una carta inesperada conmovedora de perfiles dramáticos antes de desembocar en un horizonte de misteriosa felicidad. Comenzaba con estas palabras: "Cuando hace algunos años me encontré con usted en un tren..." Lo que seguía era

la odisea triste de una joven alemana que seducida por el orgullo racista del hitlerismo perdió la fe católica, que se había educado, y se convirtió en fanática del nacional-socialismo; su vida moral empezó a dar tumbos. Con la derrota —decía la joven— llegó para mí la amargura y el deseo de llenar mi vida con placeres turbios; no creía en Dios; nada pues podía detenerme en aquel camino. Y así estaba cuando coincidió con María Winowska en el tren... Por lo que contaba a ésta, en cuanto la escritora abandonó el tren para ir a misa, tomó una de las revistas que dejara ésta. Hojeándola topó con un recuadro donde se reproducía un breve texto de Santa Teresa pidiendo a Dios salvara a quienes estaban alejados de Él, y ofreciendo su vida para borrar las manchas de los que ofendían con sus pecados al Señor... Sin saber bien por qué, aquellas frases acudieron al alma de la joven alemana. Levó y relevó el texto. Cuando la escritora volvió al tren, más por amor propio que por convicción quiso insistir en su incredulidad. Pero no era sincera... El final de la historia se sobrentiende si decimos que la carta provenía de un monasterio carmelita "Santa Teresa —decía la joven— me abrió un camino; Dios hizo el resto. Puede imaginar que no podía conformarme con cambiar a medias; me hice carmelita".

Ahora hace poco María Winowska ha recibido un mensaje de la priora de aquel convento pidiéndola que fuera a verla. La joven alemana —Sor Teresa de nombre religioso— habla muerto. Y dejó una carta para María Winowska que ésta recibió temblando de emoción. En ella pudo leer: "Tras bajar usted del tren entre Berna y Munich me encontré como entre un abismo de fuego: eché en él uno a uno, todos mis pecados y vi cómo se consumían. Das después me confesaba y conocí el consuelo del amor de Dios por mí".

María Winowska quedó un momento pensativa,



XVI Domingo después de
Pentecostés

(S Mateo, 6) Dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o sufrirá al uno, y al otro despreciará. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto, os digo: No os inquietéis por hallar qué comer para sustentar vuestra vida, o por los vestidos para vuestro cuerpo. ¿No es más el alma que la comida y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo cómo no se acuerdan, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre Celestial las alimenta. Pues ¿no valéis vosotros mucho más que ellas? Y ¿quién de vosotros a fuerza de disculpar, puede añadir un codo a su estatura? Y ¿por qué andáis solícitos por el vestido? Considerad cómo crecen los lirios del campo: ellos no trabajan, ni hilan. Pues yo os digo que ni Salomón, en el apogeo de su gloria, llegó a vestirse como uno de éstos. Pues si al heno del campo, que hoy es y mañana es echado al horno, Dios así viste ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Ya sabe vuestro Padre que habéis menester de todo eso. Buscad, pues, primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas se os darán por añadidura.

Realmente la gracia de Dios se filtra por cualquier rendija. Una modesta revista había sido el comienzo del renacer de un corazón a oscuras... ¡Cuánto bien puede hacer la prensa, misteriosamente cuando sirve a Dios! Y acabó de leer la carta, que la joven ex-hitlerista concluyó con esta frase profunda: "Dios mío ¡brame de las llamas del infierno entregándome en este mundo a las llamas del amor".

FEV: JOSE PIQUER, C.M

El papel de los cristianos entre los problemas actuales

Todos los esfuerzos que honradamente se hacen para encontrar una justa solución a los problemas que actualmente sufre la sociedad principalmente en sus miembros más débiles y desamparados debiera encontrar el apoyo auténtico y leal de todo hombre justo, cristiano verdadero sin excepción alguna. Cada quien según sus propias fuerzas y posibilidades encontrará el momento y la situación apropiada para contribuir de una u otra forma a restauración de la sociedad dentro de las normas cristianas de justicia y honradez. En este campo, los católicos especialmente, tenemos la guía segura de la Iglesia que en sus enseñanzas ordinarias y extraordinarias ha analizado perfectamente el fondo de estos problemas y señalado el camino para la humana y justa solución de los mismos. Por desgracia en no pocas ocasiones la misma conducta de algunos católicos ha dejado mucho que desear en cuanto a la comprensión de sus deberes sociales y al cumplimiento de sus obligaciones: sin duda en muchas gentes que así han descuidado sus responsabilidades faltó el conocimiento claro y la consideración de las enseñanzas de la Iglesia acerca de estas materias. Es pues, según la expresa recomendación de los Sumos Pontífices, "sumamente necesaria que en todas las clases de la sociedad se promueva una más intensa formación social correspondiente al diverso grado de cultura intelectual, y se procure con toda solícitud e industria la más amplia difusión de las enseñanzas de la Iglesia aun entre la clase obrera" que es la que más de cerca sufre las dañosas consecuencias de los abusos, por una parte, y de los errores doctrinales por otra.

Solamente el creciente interés y la sinceridad en la apreciación de los problemas acabará con la locberencia que se observa de gradualmente en muchos cristianos que creen satisfacer a sus obligaciones religiosas y morales, cuando en realidad descuidan lamenta-

blemente toda la esfera de sus obligaciones sociales, en el ámbito del trabajo, de los negocios o de su profesión, dando la impresión que han tomado como norma el seleccionar su conducta en dos campos separados e independientes del todo sus deberes para con los demás que no sean los miembros más inmediatos de su familia; como si fuera posible en la vida cristiana verdadera pasar por alto los deberes generales de la justicia y el inderogable mandamiento de la caridad. Hombres así, de buena o mala fe, han dado motivo para el escándalo de los débiles que sufren y ocasión para que se ataque, como un pretexto por parte de los malos a la Iglesia misma a la que con su conducta desacreditan. Urge, pues, la necesidad de aplicar con energía los sanos principios y las enseñanzas propuestas como oportuno remedio a males antiguos y nuevos que surgen en los diversos campos de la convivencia social. Han de unirse cuantos quieran implantar los rectos principios del bien y de la paz de Cristo.

Saber leer un periódico

Es una de las cosas más importantes. Para no matar sólo el rato; para aprovechar mejor el día; para aprender; para formarte. M. Dascalzo llamó una vez al periódico "desayuno de papel". Es verdad, lo devoramos. Lo importante es digerir ese desayuno, abundante o escaso. Lo importante es que nos robustezca y anime.

Saber leer el periódico requiere saber leer en general. Saber distinguir las letras grandes de las chiquitas; la izquierda de la derecha; la página primera de la tercera; saber distinguir entre la noticia de periodista y lo que el periodista piensa de la noticia; saber leer entre líneas.

Saber distinguir lo importante (el Concilio Ecueménico)

Pasa a la página 4

Sufrimiento, materia prima de redención

Dios no quiso el sufrimiento que no es obra suya sino del hombre. El hombre debe aceptar ahora a la espesa que con absoluta libertad escogió para sí con el pecado. Matrimonio atroz si Jesucristo no hubiese venido a librar el sufrimiento mismo de su monstruoso absurdo.

Plantada por el mundo por la rebeldía del hombre, una cruz inmensa cubre con su sombra a la humanidad y al universo.

Pero el amor de Jesucristo a su Padre y a los hombres ha convertido esta cruz en el camino de la resurrección.

El sufrimiento es tu compañero; y la muerte, desde el principio de los tiempos, te hace señas. ¿Que vas a hacer?

¿Rebelarte? ¿Aguantar pasivamente? ¿negar, intentando olvidar? ¿Quejarte a todos y vengarte?

Cualquiera que sea tu actitud no puedes desentenderte del sufrimiento ni sustraerte a la trágica sujeción a la muerte.

Ante el sufrimiento de otro llegas en ocasiones a decir "bien está".

Dios, que es un Padre que ama infinitamente a sus hijos, no puede nunca alegrarse del sufrimiento. "Sufrir" viéndote sufrir.

Tu Jaquica de hoy, esta desgana de todo tu cuerpo derrengado de fatiga, ese sufrimiento lacerante que muerde tu carne sin darte reposo esta inmovilidad dolorosa esta enfermedad, este sufrimiento mortal, pequeño o grande, pasajero o continuo; trabajo pesado o monótono, compromiso sindical o político, que acepta o rehusa, sensibilidad destrozada, fracaso de tus esfuerzos, caída humillante....

Todos tus Sufrimientos Cristo ya los ha pasado. ofrecido; los ha aceptado va el Padre de manos de su Hijo, en penitencia de los pecados; por el amor de Jesucristo han ya redimido al mundo.

combinación de
placer y
elegancia



USE CAMISAS

Presidente Paz

CUESTAN MENOS

Y DURAN MAS

Jorge I. Larach y Cía

MEJOR MERCANCIA

MEJOR SURTIDO

MEJORES PRECIOS

BOLIVAR

NO COMPITE

PORQUE SUPERA

Banco de Honduras

San Pedro Sula

Ofic. principal: Tegucigalpa

Agentes y corresponsales en las principales plazas de la República, y del exterior.

Cable "Banco". Código: A. B. C
1a. y 2a. ediciones, Liebera,
Bentler, y Paterson
3a. y 4a. ediciones

**Damasio Kattán
y Hermano**

ALMACEN DE NOVEDADES

SANTORAL DE LA SEMANA

AGOSTO

Día 23, Domingo (XIV después de Pentecostés) San Felipe Benicó confesor.
.. 24, Lunes San Bartolomé, apóstol
.. 25, Martes San Luis rey de Francia.
.. 26, Miércoles San Ceferino papa y mártir.
.. 27, Jueves San José de Calazans, fundador de los Colegios Regulares de las Escuelas Pías.
.. 28, Viernes San Agustín, obispo de Hipona y doctor.
.. 29, Sábado La Degollación de San Juan Bautista.
Día 30, Domingo (XV después de Pentecostés) Santa Rosa de Lima, Virgen Terelaria Dominicana. Patrona de América.

¿QUIEN MANDA ..

Ellos no pueden, no deben mandar y, sin embargo, ellos mandan muchas veces por vuestra debilidad, por vuestro cariño mal entendido, vuestro cariño criminal, para con vuestros hijos. Esos niños ese no querer hacerlos llorar, ese bailar al son del pandero, que ellos tocan, os denigra y os convierte en juguetes indignos de unos mocosos, para mal de todos y para mucha desgracia vuestra, que muy pronto os arrepentiréis de no haber sabido mandar en vuestra casa.

Con que ¿quién manda en vuestra casa?

LA TENTACION...

to no se mide por los milagros que hizo, ni por las revelaciones que tuvo, sino por las tentaciones que venció

Comprendo a Santiago Apóstol cuando escribe: "Hermanos, regocijaos si os asaltan las tentaciones"

Veámos, pues, cuál de ba ser nuestra conducta respecto a la tentación.

1 - No buscarla. "El que ama el peligro perecerá en él". Pero arrostrarla con valor si nos sorprende.

2 - Creer firmemente que no es superior a nuestras fuerzas. Porque toda tentación lleva el visto bueno de Dios, que, antes de permitirla, la mide y la contrapesa con su gracia para que nosotros la vencamos. Job es un ejemplo elocuente. Entramos siempre en combate con mejor ar-

madura que nuestro adversario

3 - Orar. Porque es evidente que mientras se invoca a Dios no se peca. Sería imposible que un ave, al mismo tiempo que vuela, estuviese presa en la jiga. Y el alma que ora, vuela.

4 - No perder la serenidad, aunque nos sintamos arrastrados al mal con violencia, al parecer, irresistible; aunque nos parezca que lo elegimos y lo ejecutamos. Si en el fondo de mí ser me consta que amo a Dios y que prefiero morir antes que ofenderle, es cierto que no he pecado. Habrá podido caer el caballo de mis sentidos; pero no el jinete, que es la Voluntad. La impresión, por fuerte que sea, no debe confundirse con el consentimiento ni aun leve.

5. - No ceder ni un palmo de terreno al enemigo. Porque está escrito:

"El que es infiel en lo poco, también lo será en lo mucho".

6. - No comunicar a nadie las tentaciones. Basta que las conozca Dios en el cielo y el director espiritual en la tierra.

7. - Olvidarlas tan pronto como pasaron. Vencer una tentación es sencillamente cumplir un deber. ¿Qué tiene de particular para que lo reten-gamos en la memoria?

Cinco motivos tiene Dios para dejarme expuesto en la tentación: Probarme. Enseñarme. Purificarme. Fortalecerme. Enriquecerme de méritos.

Mejor comprende al pecador, el que ha sido tentado como él.

Sobre un alma perseguida por el tentador cae de lleno la promesa de Jesús: "Bienaventurados los que padecen persecución por su amor a la Justicia; porque de ellos es el Reino de los Cielos".

CALZADO A D O C

en la AGENCIA PARAGON
BUENO BONITO Y BARATO

En varios colores y estilos
Para señoras, señoritas
y niñas

En la tentación no se pierde el tiempo; se gana.

Porque una hora de lucha es más larga que dos horas de paz; y así gana más descanso para el cielo el que menos tuvo en la tierra.

Señor: "No nos dejes caer en la tentación".

Pero... ¡no nos la quites tampoco!

Los caprichos satisfechos nunca satisfacen...

SABER LEER...

co, por ejemplo) de lo menos importante (la Copa del Mundo, por ejemplo.)

Saber juzgar las cosas; saber encontrar en todo lo bueno, lo menos malo, lo justo, lo amable. Saber ver en todo, también los defectos humanos, las imperfecciones, las debilidades. Saber lo que falta en el periódico; saber elegir el escritor que más le gusta y leerlo. Y, sobre todo, interesarse en las cosas de los demás. Enseñar a leer el periódico

Conozco a personas que rezan cada mañana; por los problemas de la OEA, de la ONU, las fundaciones en tal parte, la política, en tal otra, etc., etc.

Pensar que el periódico puede unirnos, fraternizar-nos

Escribir cartas al director; agradecer a los que nos hacen el periódico. Y que éste sea cada vez mejor mas digno sin intereses mezquinos.

TOME

Coca-Cola

SI TRABAJA MENTALMENTE

NERVO-FORZA

